

La ilusión sociogenética

José Luis Moreno Pestaña: *Convirtiéndose en Foucault. Sociogénesis de un filósofo*, Montesinos, Madrid, 2006, 208 pp.

Como lo prologa Francisco Vázquez García, el libro de José Luis Moreno Pestaña titulado *Convirtiéndose en Foucault. Sociogénesis de un filósofo*¹, no ofrece una renovada biografía de Foucault, ni presenta una serie de hechos desconocidos o inéditos de su obra filosófica, ni mucho menos se abre a nueva fórmula de aplicación genealógica². Si el libro de Moreno Pestaña se instala como parte de los estudios biográficos que describen ciertos sucesos vinculados a la vida intelectual de Foucault, lo hace en la misma medida que utiliza datos de antemano documentados y previamente expuestos en trabajos biográficos como los de Didier Eribon, David Macey, o incluso James Miller³. El de Moreno Pestaña es un libro cuya forma y contenido alcanzan ese matiz de índole biográfica, no obstante de tener ya el afán de querer desmarcar su esfuerzo del que caracteriza a los historiadores de la filosofía. La fórmula que Moreno Pestaña le imprime a ese desmarque se basa en cierta presunción sociológica, la cual aplica reflexivamente a la actividad intelectual que va del Foucault-hijo de una familia acomodada en la provincia de Poitiers, que pasa por el Foucault-estudiante de la *École Normale Supérieure* (ENS) de París, y que llega hasta el Foucault-previo a *La Historia de la Locura*. De tal modo, el libro de Moreno Pestaña presenta un cúmulo documentado de referencias tanto biográficas como bibliográficas, para abordar una serie de sucesos vinculados a un tramo de la formación profesional del joven Foucault, según la perspectiva endogámica –esto es, inscripta en el

¹ Editorial Montesinos, España, 2006.

² Francisco Vázquez García, Prologo “El joven Foucault en el observatorio del socioanalista” en *Convirtiéndose en Foucault*. Pág. 9

³ Sobre todo, respecto a Eribon, véase: *Michel Foucault*, Anagrama, Barcelona, 1992; *Michel Foucault y sus contemporáneos*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995. Respecto a Macey: *Las vidas de Michel Foucault*, Cátedra, Madrid, 1993. Respecto a Miller: *La pasión de Michel Foucault*, Andrés Bello, Chile, 1996. Moreno Pestaña utiliza asimismo datos biográficos de la “Cronología” de Daniel Defert y Francios Ewald, incluida en las Obras Esenciales de Michel Foucault, Volumen I, *Entre filosofía y literatura*, Paidós, España, 1999.

seno del *Centre de sociologie européenne*- de una posible "Sociología de la filosofía"⁴.

Con todo, a pesar de que la reflexividad de Moreno Pestaña esté apoyada en términos socioanalíticos, su ventura no remite a una descripción de corte estrictamente bourdieuano, lo que es decir que no ofrece una reconstrucción referida al campo de la producción filosófica donde Foucault competía para obtener reconocimiento y/o consagración, por lo cual tampoco cabe aludirla como lo hace Vázquez García en su prólogo, es decir, en los términos de "un socioanálisis de Michel Foucault"⁵. Lejos de todo ello, la propuesta de Moreno Pestaña pretende dar cuenta de un enfoque "sociogenético" que intenta describir a ese Foucault que estaba "convirtiéndose" en el pensador que hoy conocemos.

Además de ofrecer un recorrido por los años de la juventud intelectual de Foucault, los primeros capítulos del libro de Moreno Pestaña repasan algunas cuestiones personales de la vida social del filósofo francés, como pueden ser: los privilegios escolares que disfrutó al provenir de una familia acomodada (referidos a los recursos simbólicos y materiales cuya inversión se orientaba a que estudiara medicina); el apego a la sobreprotección de su madre (en el seno familiar y en el ambiente escolar); el odio a las exigencias impuestas por su padre (referidas tanto a su destino profesional como al prestigio de su nombre y apellido); el estigma de su homosexualidad (confrontado con la herencia simbólico-familiar); el deseo de huir de su "doble vida" (con el anhelo de residir en la ciudad-capital); la consecuente movilización a París para ingresar a la ENS (con su paso de *khâgne* por el *lycée* Henry-IV); la competencia estudiantil al interior de dicha escuela (donde la extravagancia era un modo patológico de distinción entre *normaliens*); la bebida y las salidas nocturnas (donde la resaca marcaba una desazón culposa); y sus

⁴ Moreno Pestaña agradece en su libro a los participantes del taller de lectura del *Centre de sociologie européenne*, donde dedicó una sesión para exponer las hipótesis de su libro. Posteriormente participaría en el VIII Congreso español de Sociología en el área de sociología del conocimiento, con una ponencia titulada "La sociología de la filosofía de Pierre Bourdieu y del *Centre de sociologie européenne*" cuyo contenido recoge su experiencia en dicho taller.

⁵ Vázquez García señala en la página 10 del Prólogo que el ensayo de Moreno Pestaña: "Se propone un socioanálisis de Michel Foucault, una minuciosa reconstrucción del itinerario que ha cristalizado en un habitus peculiar dentro del campo filosófico francés de los años cuarenta y cincuenta".

intentos de suicidio (los cuales en ese entonces no solían ser poco comunes entre los estudiantes de la ENS)⁶.

Si bien es cierto que todas estas cuestiones ilustran a grandes rasgos las transiciones sociales y personales que Foucault vivió intelectualmente en su época de estudiante, la reflexividad de Moreno Pestaña no pretende teorizarlas para superar la superficie biográfica de los datos con los cuales está trabajando, a pesar de que intenta encaminarlas hacia a un “espacio de trayectorias posibles⁷” desde el cual pretenderá analizar y esquematizar los primeros textos escolares producidos por Foucault.

Es de constar que si bien la intención reflexiva de Moreno Pestaña no deja de ser meramente sociogenética, nada le impide apoyarse de los conceptos socioanalíticos para lograr el cometido de su descripción biográfica. A la sociogénesis habría que entenderla, pues, de un modo muy general, como la que describe la formación de la “psique” de un individuo a partir de sus condicionamientos sociales, sin dejar de concebirse desde las instituciones en las que se organizan las prácticas por las cuales los individuos y los grupos construyen su mundo social y lo dotan de sentido.

Tomando en cuenta lo anterior, vale la pena preguntarse en qué medida el enfoque socioanalítico –y concretamente el concepto de habitus⁸- es capaz de consentir semejante formación en términos de una unidad reflexiva y de cara a un X espacio de trayectorias posibles.

⁶ Para estas cuestiones ver principalmente el primer capítulo titulado “Paul Michel se convierte en Michel”, Págs. 13-37; y la primera parte del segundo, titulado “El espacio de trayectorias posibles” Págs. 39-52.

⁷ Ibid., Págs. 52-99.

⁸ El enfoque socioanalítico de Pierre Bourdieu define al habitus como: "Un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir" (en Pierre Bourdieu, *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Droz. Genève, Paris, 1972. Pág. 178). Así pues, para Bourdieu: "Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transponibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para conseguirlos, objetivamente 'reguladas' y 'regulares' sin ser para nada el producto de la obediencia a reglas, y siendo todo esto, objetivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta" (en Pierre Bourdieu, *El sentido Práctico*, Taurus, 1991. Pág. 92). El

Antes que nada, llama la atención el papel que Moreno Pestaña le otorga a la homosexualidad de Foucault respecto a la descripción de ese espacio, sobre todo en relación tanto a las exigencias que Foucault vivió frente a su padre –que lo predestinaban a seguir la tradición médico-familiar del varón primogénito, y que según Moreno Pestaña eran fruto de “una visión desfasada del valor del futuro” que éste le preparaba a su hijo-, como también en relación a “las exigencias de los rituales de honor presentes en la escuela” –que estaban por su parte reforzadas desde la gestión y/o apoyo materno y cuyas consecuencias Foucault asumiría como una proyección intelectual contrapuesta a las exigencias provenientes del padre⁹. A tal respecto, pese a que se apoya en la perspectiva socioanalítica, la reflexividad de Moreno Pestaña no intenta endurecer su enfoque para señalar que esta contraposición de exigencias, lejos de sólo expresar los términos de una situación social creada por indefiniciones personales y/o vocacionales, constituía en Foucault un desajuste en el sistema disposicional de su habitus es decir, un grado de histéresis¹⁰ que desfasaba la solvencia de sus disposiciones sociales respecto a las intelectuales, y que sobrecargaba, por tanto, su disposición competitiva conduciéndolo por un tránsito intelectual donde sus atributos como estudiante se suspendían provisoriamente mientras se

habitus implica pues una relación dada entre las estructuras sociales y la acción individual que está lejos de significar un mecanismo coercitivo externo al cuerpo. Por el contrario, el habitus es producto del engendramiento de las prácticas, su contenido básico es designar un conjunto sistemático de disposiciones, y lo que le es constitutivo son los principios prácticos incorporados (de clasificación) que funcionan de modos lógicos y axiológicos, teóricos y prácticos.

⁹ Ibid., Pag. 20

¹⁰ Sobre la idea de histéresis en la socioanalítica bourdieuana, Bourdieu señala que: “El habitus no está necesariamente adaptado ni es necesariamente coherente. Tiene sus grados de integración, que corresponden, en particular, a grados de cristalización del status ocupado. Se observa así que a posiciones contradictorias, aptas para ejercer sobre sus ocupantes dobles coerciones estructurales, corresponden a menudo habitus desgarrados, dados a la contradicción y a la división contra sí mismos, generadora de sufrimiento. Además, aunque las disposiciones puedan deteriorarse o debilitarse debido a una especie de desgaste relacionado con la ausencia de actualización (correlativa, en particular, a un cambio de posición o de condición social) o debido al efecto de una toma de conciencia asociada a una labor de transformación, hay una inercia (o una histéresis) de los habitus que tienen una tendencia espontánea (inscrita en la biología) a perpetuar unas estructuras que corresponden a sus condiciones de producción. En consecuencia, puede ocurrir que, según el paradigma de don Quijote, las disposiciones estén en desacuerdo con el campo y las expectativas colectivas que son constitutivas de su normalidad.” (en *Meditaciones Pascalianas*, Anagrama, Barcelona, 1999. Pág. 210.)

orientaban, consecuentemente, hacia un tipo de agregación simbólica que le significaría un nuevo status de prestigio¹¹.

De tal modo, el papel de la homosexualidad en la experiencia social de Foucault puede retomarse como una vivencia dada a reforzar sistemáticamente las exigencias de institución escolar apoyadas por su madre, en tanto que el propio Foucault respondía a ellas y las incorporaba en contraposición a las exigencias de la tradición médico-familiar que su padre le imponía y que lo predestinaban a cumplir el rol de heredero. En este sentido, cabe decir que la interiorización de la experiencia social de Foucault se entablaba pues por una relación de reciprocidad invertida dada entre exigencias escolares y exigencias paternas.

Sin embargo, a pesar de que la reflexividad de Moreno Pestaña tiende a otorgarle una importancia "originaria" a la relación generada por la homosexualidad de Foucault¹² no lo hace para demarcar que dicha relación traslucía una doble implicación disposicional en el habitus del joven filósofo, sino para configurar una unidad descriptiva correlativa a su cometido sociogenético.

Así pues, la reflexividad de Moreno Pestaña no sólo evita abordar las exigencias de rigor institucional para enmarcar los estadios transicionales por los cuales Foucault estaba necesaria e inexcusablemente propenso a pasar como estudiante de la ENS -- estadios que si bien se acentuaban por el desajuste de su habitus también estaban del todo determinados por su condición de *normalien-*, sino además se contenta con describir las transformaciones de los atributos que ese proceso de formación universitaria conlleva -y cuya culminación estaría necesariamente ligada a la selectividad y al separatismo social que proscriben los ritos de institución escolar¹³-, como un reducto individual explicable a partir de los "problemas psíquicos de Foucault¹⁴". A pesar de que dicho reducto es valorado a partir de un sociologismo descriptivo que sopesa los datos biográficos que está reconstruyendo, esto es, de cara a la descripción de un

¹¹ Sobre los procesos de transición y sus distintas fases, véase: Victor Turner, *El proceso ritual*, Taurus, 1988, sobre todo Pág.102

¹² "No se puede dudar de que la conflictiva homosexualidad de Foucault configurará una suerte de experiencia originaria". Pág.45

¹³ Sobre la crítica socioanalítica de los procesos de transición social como ritos de institución, Véase: Pierre Bourdieu, *¿Qué significa hablar?*, Akal, 1999. Sobre todo, Pags. 78-86.

¹⁴ *Ibid.*, Pag. 50

espacio de trayectorias posibles, la reflexividad de Moreno Pestaña no prescinde de la ilusión¹⁵ que recrean esos datos ni evita circunscribir linealmente sus efectos hacia la persona de Foucault, en razón de alcanzar su pretendido cometido sociogenético.

Es así que la reflexividad de Moreno Pestaña opta por centrar su linealidad histórica según un sociologismo cuya unidad pretende objetivar la intelectualidad de Foucault a partir de una individualidad preconstruida por el punto de vista del biógrafo, es decir, a partir de la abstracción remitida a una serie manifiesta de expresiones de comportamiento y de personalidad que sólo el ejercicio retrospectivo puede imbricar en su apego a la datación biográfica, con el fin de presuponer una génesis social referida a las coyunturas situacionales que Foucault estaba enfrentando intelectualmente.

No obstante de ello, el propósito de establecer un espacio de posiciones ocupadas en la trayectoria escolar de Foucault –y de confrontarlas con las que aún no ocupaba a pesar de las disposiciones que como *normalien* iría adquiriendo-, hace que la descripción de Moreno Pestaña se oriente, de un modo por demás interesante, hacia los “posibles institucionales” donde presuntamente irían confluyendo las diversas situaciones intelectuales que estaban presentándosele a Foucault. Sin embargo, dicha orientación inclina su descripción a partir de una reflexividad que toma a Foucault más como un actor o individuo concreto¹⁶ que como un agente social cuya transición simbólica estaba siendo procesada desde una jerarquización de rigor institucional –jerarquización orientada hacia el campo de la producción académica-, y que lejos de atender el desajuste disposicional de su habitus como una experiencia social sobrecargada incluso en la vivencia homosexual, opta por abordar dicha experiencia como una intimidad cuya característica psicológica demarcaba “una constante indefinición¹⁷”. Desde este psicologismo Moreno Pestaña pretende dar cuenta de cómo las situaciones intelectuales que Foucault estaba viviendo se iban trazando simbólicamente a partir de una serie

¹⁵ El enfoque socioanalítico advierte sobre los peligros de la descripción retrospectiva y biográfica, sobre todo cuando pretenden ser presentada en términos de un enfoque teórico-sociológico. Véase, Pierre Bourdieu “La ilusión biográfica”, en *Razones Prácticas*, Anagrama, Barcelona, 1997. Págs. 74-83.

¹⁶ Sobre la diferencia dada entre individuo concreto e individuo construido, véase Op.cit. Pág. 83.

¹⁷ Ibid., Pag. 39

de oposiciones correlativas a los actos de conocimiento que ordenaban y esquematizaban su experiencia *normalien* según un juego de “pulsiones contradictorias¹⁸”. Tal psicologismo le resulta útil no sólo para evitar enmarcar las transiciones que Foucault estaba viviendo en su formación escolar, sino también para poder orientar las relaciones de ese juego de pulsiones respecto las dudas o indecisiones que, según lo considera, proveían en Foucault “los índices de una situación social ambigua¹⁹”. Sin embargo, Moreno Pestaña desatiende en este punto la consideración de que dichas relaciones apuntan, en todo caso y más allá de cualquier psicologismo, a las clases de condicionamientos que el habitus sobrecargado de Foucault enfrentaba como un *puzzle simbólico* cuya cristalización dependía de un horizonte de acción sólo determinable por el proceso de formación y/o realización institucional.

Así pues, si bien la reflexividad de Moreno Pestaña apela a la autoridad de Louis Pinto para retomar y sostener ese juego de pulsiones como una unidad paradójica que le permite “poner a cámara lenta” las situaciones intelectuales que serían susceptibles de delinear el espacio de trayectorias que pretende describir, no lo hace sin dejar de orientarlas hacia la psicología de Foucault y sin dejar de entramarlas bibliográficamente en relación a las personalidades académicas que supuestamente influyeron en su formación escolar dentro y fuera del proceso institucional²⁰. Es así que Moreno Pestaña conjuga tales pulsiones con una cadena de oposiciones entre disciplinas que en su mutua exclusión activan una combinatoria de “esquemas de elección²¹” que se ponen en juego no tanto como parte de una elaboración efectuada por el sistema disposicional sobrecargado, sino como parte “de la colisión –siempre específica- del habitus y de la situación que lo actualiza²²”. Sin embargo, en este punto Moreno Pestaña parece desentenderse del hecho de que toda situación es una elaboración constitutiva y constituyente del habitus - es decir, una elaboración de mediano a largo plazo-, y que su actualización depende en gran medida de la realización de un conjunto de condicionamientos y acondicionamientos proporcionados

¹⁸ Ibid., Pag. 49 (cita a Louis Pinto).

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Ibid., Pag. 50

²¹ Ibid., Pag. 49

²² Ibid., Pag. 50

por el sistema disposicional, cuyo sentido se organiza a partir de una serie de esquemas incorporados que responden a un programa encarnado de exigencias, coerciones y posibilidades, cuya eficacia se enmarca invariablemente en el proceso de formación institucional.

Es precisamente porque el habitus efectúa sus elaboraciones siguiendo una relación de tiempo cuya instrumentalización no es inmediata, que “la situación que lo actualiza” no puede remitir al trazo de una trayectoria posible sino a la orientación específica que el sistema disposicional cumple respecto a las exigencias campales que ha interiorizado sistemáticamente –entre ellas, por supuesto, las de formación institucional-, es decir: la orientación de disposiciones incorporadas que conducen una serie objetiva y objetivante de acciones y comportamientos específicos en el marco de una sucesión de situaciones –en este caso, intelectuales- más o menos definidas.

Es por ello que para poder describir el espacio de trayectorias posibles de manera más apegada con la perspectiva socioanalítica y según el enfoque que refiere al desajuste en el sistema disposicional del habitus –empresa por demás compleja y difícil-, no sólo es menester enmarcar los estadios transicionales por los cuales Foucault pasaba como *normalien* en el proceso de su formación escolar, sino también es requerido reconstruir las situaciones intelectuales y/o profesionales que se le iban presentando, esto es: siguiendo una correspondencia con los diversos modos de interacción que él experimentaba en el tránsito de su formación institucional –es decir, según las transformaciones simbólicas que lo llevaban a extrapolar las formas por las cuales se conducía y daba a conocer su personalidad y su actividad intelectual-. Es posible que esa correspondencia permita describir, por un lado: cómo es que Foucault proyectaba su individualidad a partir de la construcción de una cara social cada vez más atribuida, y por otro lado, en qué momento pudo conducirse (al menos como estudiante) del polo de una proyección de sí inocente al polo de un self cínico dado a interactuar estratégicamente según la situación²³.

Asimismo, aunque dependería del tratamiento que se le aplique al dato biográfico en específico, dicha correspondencia también abre la posibilidad de hacer un sondeo referido a los efectos de doble

²³ A este respecto véase, principalmente: Irving Goffman, *Ritual de interacción*, Tiempo Contemporáneo, Argentina, 1970. Págs. 9-47.

implicación que Foucault estaba dado a poner en juego en sus intercambios comunicativos, es decir, mientras hacía valer los atributos de su proyección individual según las expresiones estratégicas de su self intelectual, y según las situaciones igualmente intelectuales que su habitus elaboraba siguiendo las exigencias y circunstancias implicadas en su proceso formativo²⁴.

Pero a pesar de que la descripción de Moreno Pestaña pretende esbozarse apenas en ese sentido, su afán biográfico sólo llega a articularse desde una reflexividad que toma poca distancia teórica respecto a los datos con los cuales está trabajando. De tal modo, Moreno Pestaña tiende a separar las cuestiones personales de Foucault de sus intereses propiamente intelectuales, no sólo para poder implicar una contradicción reflexiva que justifique la descripción biográfica que está desarrollando, sino también para hacer funcionar su unidad en los términos de una individualidad intelectual preconstruida. Si bien con ello pretende describir las situaciones propiamente intelectuales que se le presentaban a Foucault -es decir, siguiendo un cuadro de oposiciones disciplinarias articulado a partir del efecto de dicha separación-, su reflexividad sólo alcanza a tensarse en un entramado de relaciones biográficas y bibliográficas que abordan un conjunto de "escenarios" escolares y políticos supuestamente ajustados a su apuesta sociogenética.

A este respecto, el escenario de posibles escolares -por demás, mucho mejor logrado que el escenario de posible políticos²⁵- es

²⁴ Sobre la doble implicación en los intercambios comunicativos, véase sobretodo: Gregory Bateson, "Doble Vínculo, 1969" en Pasos hacia una ecología del mente, Lohlé-Lumen, Argentina, 1998. Pags. 301-308.

²⁵ El escenario de posibles políticos es descrito por Moreno Pestaña a partir de otra presunción producida como efecto de su revestimiento reflexivo: la que refiere a que Foucault era comunista. Si bien el ingreso de Foucault al grupo comunista de la ENS sería fruto del desfase de su habitus, resultaba también de una elección estratégica fomentada desde la orientación disposicional que Foucault tenía hacia la psicología, con la cual Foucault buscaba ocupar posiciones que le permitieran darse a conocer y obtener ventajas para publicar sus textos. Pero Moreno Pestaña lleva al máximo la ironía de Foucault respecto al motivo por el cual había sido rechazado del Partido (la que refiere a que era un comunista nietzscheano) y extrapola la descripción de ese escenario político en los términos de una supuesta mafia comunista normalien. Así pues, por un lado: en cuanto a ser comunista nietzscheano, Moreno Pestaña no acepta que Foucault estaba desmarcándose simple y expresamente, pero no sin cierta jocosidad retrospectiva, de ser visto como marxista (incluso quizá porque su lectura de la obra de Marx no era lo suficientemente profunda en ese entonces, o porque en realidad en esos años sólo reconocía la influencia de Nietzsche). En cuanto a lo de la mafia comunista normalien, Moreno Pestaña asume el partidismo de esta

descrito por Moreno Pestaña contraponiendo las orientaciones disciplinarias en las que Foucault ocupaba ciertas posiciones (es decir, por un lado: la relativa a la psicología –en proximidad a Lagache, Delay, y Pichot-, y por otro lado: la relativa a la fenomenología –por influencia de Husserl, Hegel, Merleau-Ponty y Jean Hyppolite-) con la orientación en la cual todavía no ocupaba posición alguna (esto es, la relativa a las ciencias epistemológicas –con el vínculo a Bachelard y Canguilhem-)²⁶. Pero si bien esta fundamentación puede ser más o menos aproximativa en términos socioanalíticos, la reflexividad de Moreno Pestaña no deja de describir tal contraposición de orientaciones en los términos de una “doble presentación como psicólogo y como filósofo [la cual, según lo considera:] ejemplifica bien la doble ciudadanía teórica y profesional que intentaba adquirir Foucault²⁷”.

Lejos de tales términos, es posible contemplar la orientación que Foucault tenía hacia la psicología –y por la cual ocupaba ciertas posiciones en el espacio social-, no tanto como la que pretendía investir para adquirir una “doble ciudadanía” intelectual, sino como la que estaba cuestionando personal y profesionalmente con cierta presunción teórico-objetiva y desde sus propias posiciones ocupadas. Asimismo es posible reconocer, al considerar retrospectivamente estas posiciones, que dicha orientación dispositiva era producto de las condiciones que vinculaban a Foucault con las exigencias familiares que aún mantenía con su padre²⁸. En ese sentido, al tomar en cuenta que estas exigencias estaban en una contraposición sistemática con las exigencias de institución escolar que su madre apoyaba y que se reforzaban por la homosexualidad de Foucault, es posible señalar también que dichas posiciones fueron ocupadas a contrapelo de sus disposiciones intelectuales incorporadas, es decir, como fruto de un desfase en la orientación disposicional de su habitus.

elite de estudiantes reunidos alrededor de la figura de Louis Althusser, cuando en realidad estaba alejada de todo roce con el sindicato de estudiantes del Partido. Véase: Págs. 77-99.

²⁶ Ibid., Pag. 52-76

²⁷ Ibid., Pag. 66

²⁸ Moreno Pestaña afirma que a mediados de 1950, Foucault se despidió de la posibilidad de ser psicólogo (Ver Pág. 202). Sin embargo, la Cronología de Daniel Defert y de Francois Ewald señalan que en Abril de 1960, meses después de la muerte de su padre, Foucault seguiría ocupando posiciones relacionadas con la orientación relativa a la psicología (Ver “Cronología”, en *Entre filosofía y literatura*, Paidós, 1999, Pág. 41).

Pese a ello, Moreno Pestaña parece sugerir que las orientaciones dispositivas en el habitus del joven Foucault eran fruto de una toma de decisión individual más o menos inmediata, y no tanto el producto de una práctica en ciernes cuya lógica resultaba consonante con las circunstancias de su formación profesional. Esa insistencia va haciendo que su reflexividad no sólo tome por sentada la explicitación teórica de su propia descripción, sino además provoca también que su apuesta sociogenética vaya revistiéndose de un psicologismo que, según lo pretende, termina por deslizarse hacia el análisis exegético de los primeros textos escolares producidos por Foucault²⁹.

De tal forma, el punto de vista retrospectivo que Moreno Pestaña adopta como biógrafo, permite que su cometido sociogenético se revista descriptivamente con el análisis de los textos que Foucault publicaría entre 1953 y 1957³⁰, sobre todo para recrear un conjunto de efectos descriptivos que simulan una supuesta génesis filosófica.

En lo que refiere al escenario de posibles escolares, Moreno Pestaña trata de demostrar cómo en el texto *La recherche scientifique et la psychologie* Foucault termina por refutar el estatuto científico de la psicología, esto es, considerando que dicha refutación implicaba también una crítica dirigida a la orientación dispositiva de su habitus, y concluyendo que a partir de ella Foucault inclinaría su trayectoria académica y profesional hacia la orientación filosófico-epistemológica. Pero no es sino en el afán de exponerla como fruto final y revelador de una supuesta toma de decisión intelectual en Foucault, que Moreno Pestaña omite la posibilidad de considerar que dicha refutación respondía también –y en mayor medida– a una elaboración de su habitus sobrecargado, es decir, que resultaba ser producto de una consecuencia lógica predispuesta de antemano por los acondicionamientos que el sistema disposicional venía retrotrayendo desde su proceso de formación institucional.

Sin embargo, en función de darle cierta pertinencia a su revestimiento, Moreno Pestaña considera que su descripción cumple su cometido sólo porque tiene la impresión de que el texto de *La recherche scientifique et la psychologie* es una muestra contundente de

²⁹ Estos análisis textuales se desarrollan en los subsecuentes 3 capítulos.

³⁰ Moreno Pestaña analiza la *Introducción a Le revuê et l'existence* de Ludwing Binswanger, *Maladie mentale et personnalité* (ambos publicados en 1954), *Histoire de la psychologie de 1850 á 1950*, y *La recherche scientifique et la psychologie*.

que Foucault ya se había convertido en el filósofo que hoy conocemos³¹. No obstante, si tomamos en cuenta que una sociogénesis no puede dejar de concebirse desde las instituciones en las que se organizan las prácticas por las cuales los individuos construyen su mundo social, tal consideración se nos revela como una ilusión sociogenética que pretende equivalerse a una génesis social de la intelectualidad filosófica de Foucault.

Si acaso, y dado que no puede ser de otra manera: una génesis como esa debe considerar en su retrospectiva que el cuestionamiento crítico que Foucault hizo al estatuto de la psicología no había dejado de enmarcarse como parte del proceso de formación institucional en el que el propio Foucault se insertaba, y por tanto, que la supuesta conversión filosófica al depender proporcionalmente de dicho proceso, no hubiera podido cobrar toda su eficacia tan sólo por un acto de conciencia espontáneo en Foucault, sino sólo hasta que se diera culminación a su agregación simbólica –por supuesto, con su consecuente rito de institución-, es decir, en este caso: hasta que Foucault presentara su tesis doctoral y publicara *La Historia de la Locura*.

Adrián Romero Farías

UAM-X

³¹ “Al leer *La recherche scientifique et la psychologie*, tengo la impresión de que Foucault se había convertido en Foucault” Pág. 202.